

Orgullo y prejuicio

El relato bíblico: Jonás.

Comentario: *Profetas y reyes*, capítulo 22.

Texto clave: Jonás 4: 2.

ANTES DE ENSEÑAR

I. SINOPSIS

La historia de Jonás tiene de todo: terror en los océanos, un intento de suicidio, un rescate sobrenatural, profecías de juicio y destrucción, una impresionante exhibición de amor verdadero. De todo, excepto un final feliz.

Jonás está más lejos de su hogar de lo que podía imaginar después de viajar por barco, a pie y dentro de un pez. Ahora lo vemos sentado a las afueras de Nínive, queriendo dar lástima y expresando las quejas más egoístas del mundo.

A diferencia de todos los demás libros de la Biblia, con la sola excepción tal vez de Job (otra historia de alguien que aprendió que si queremos discutir con Dios seguramente saldremos perdiendo), quedamos con un sin fin de preguntas sin contestar. ¿Cómo fue que la predicación obligada y sin ánimo de Jonás fue capaz de tocar los corazones de tantas personas? ¿Qué les ocurría a los habitantes de Nínive, considerando especialmente que los babilonios habían reducido su ciudad a escombros solo unas pocas generaciones atrás? ¿Por qué Dios envió a alguien tan prejuiciado como Jonás a predicarles precisamente a personas que él despreciaba? ¿Cuán grande (y cuán duradero) fue el cambio de los habitantes de Nínive y en qué medida llegaron a conocer a Dios? ¿Volvió a comer pescado Jonás alguna vez?

La única respuesta es que el único que sabe estas cosas es Dios. Y Jonás conocía bien a este Dios: «Eres un Dios tierno y compasivo, que no te enojas fácilmente, y que es tanto tu amor que anuncias un castigo y luego te arrepientes» (Jonás 4: 2). Dios salva a quien él quiere, y

según su método, estamos hablando de todo el mundo. Ningún pecado es demasiado terrible como para no ser perdonado, y ningún pecador puede llegar tan lejos como para no poder salvarse. Jonás tuvo que aprender la misma lección del profeta Samuel, de Pedro y de la mayoría de nosotros: «El hombre mira la apariencia exterior, pero el Señor mira el corazón» (1 Samuel 16: 7).

Jonás es tal vez un libro pequeño en comparación con otros de la Biblia, pero está lleno de grandes temas. Al estudiar los diferentes temas en el libro de Jonás junto con sus alumnos, aprovechen para reflexionar, por ejemplo, en el amor de Dios y la manera en que este se interesa por los pecadores y también por los más testarudos como Jonás, el costo que estuvo dispuesto a pagar Dios para salvarnos, y la importancia de ver a los demás como Dios los ve.

II. OBJETIVOS

Que los alumnos:

- ✓ Entiendan los elementos claves para confiar en que Dios puede hacer cualquier cosa aunque parezca imposible. (*Saber*)
- ✓ Perciban la voluntad de Dios de salvar incluso a las personas más malvadas o ingratas. (*Sentir*)
- ✓ Tomen los momentos de fe como oportunidades para crecer espiritualmente en vez de calamidades que tenemos que evitar. (*Responder*)

III. PARA ANALIZAR

- ✓ Los prejuicios
- ✓ La testificación y la evangelización
- ✓ La gracia
- ✓ La importancia de conocer nuestro propósito

ENSEÑANZA DE LA LECCIÓN

I. PARA INTRODUCIR EL TEMA

Actividad

Pida a los alumnos que lean y completen la sección ¿Qué opinas? de la lección del alumno de esta semana. A continuación, analicen juntos las respuestas que dieron.

A lo largo de su historia, los adventistas han alcanzado a otras personas por medio de las verdades como el sábado, el estado de los muertos o la marca de la bestia. Aunque todas estas son verdades bíblicas, la historia de Jonás, al igual que la del ladrón en la cruz o la de los ángeles que rescataron a Lot, nos muestra que Dios salva a personas que apenas conocen o no conocen en absoluto muchas de las creencias que a nosotros nos resultan familiares.

Cuando reflexione sobre esto con sus alumnos, remítalos a Mateo 24: 4-13, donde Jesús advierte a sus seguidores sobre falsos profetas y engaños. ¿Qué equilibrio podemos encontrar entre la importancia de que la gente tenga un conocimiento básico de Jesús y la salvación, y asegurarnos de que tengan el suficiente conocimiento como para que no puedan ser engañados?

Ilustración

Comparta la siguiente ilustración con sus propias palabras:

Ana sacó las máximas calificaciones escolares, canta en el coro de la escuela y se siente orgullosa de participar en las actividades de la iglesia. A su hermana Heidi le encantan los deportes y salir con sus amigas, pero siempre obtiene las notas mínimas para aprobar el curso en la escuela. Los padres a veces hablan con Heidi sobre sus metas en el futuro, pero Heidi les dice que ya llegará el momento de preocuparse por eso.

Ana sabía que sus padres no sentían preferencia por alguna de las dos, pero estaba segura de que se sentían un poco más orgullosos de ella. Ella fue la que se quedó en casa para ayudar a pintar el pórtico, mientras que Heidi se fue al parque de diversiones con su novio de turno. Ella fue la que cocinó y le llevó el almuerzo y la cena a la tía Margarita cuando se fracturó la pierna.

El sábado por la noche antes del viaje de vacaciones anual de la familia, Ana se quedó llenando su preinscripción universitaria, mientras que Heidi aún estaba afuera incluso después de la hora que le habían autorizado sus padres. Cuando Ana se fue a dormir, su mamá aún estaba despierta esperando que Heidi llegara. Cuando Ana se levantó a las tres de la madrugada para ir al baño, escuchó un automóvil afuera de la casa. Heidi estaba llegando cuatro horas tarde.

Cuando su mamá la levantó a las cinco de la mañana para comenzar a guardar las cosas en el automóvil, Ana le preguntó:

—¿No vas a castigar a Heidi?

Y es que un castigo en plenas vacaciones sonaba bastante justo. Pero su mamá simplemente le respondió:

—Heidi y yo ya hablamos y tomamos algunas decisiones. Y la verdad, Ana, creo que no es problema tuyo.

Ana refunfuñó mientras se ponía sus zapatos. ¿Por qué mis padres dejan siempre pasar todo lo que Heidi hace?

II. ENSEÑANZA DEL RELATO

Para introducir el relato

Comparta lo siguiente con sus propias palabras:

¿Por qué los errores de los demás nos parecen tan obvios mientras que se nos hace tan difícil ver los nuestros? Eso se llama presunción. No es fácil ver el mundo a través de los ojos de los demás si nosotros no podemos ver nuestras propias fallas.



Consejos para una enseñanza óptima

Actividad de redacción.

Pida a sus alumnos que redacten un corto reportaje de prensa o la introducción de un noticiario televisivo imaginario de la ciudad de Nínive en el que se reporte la aparición súbita de un misterioso profeta israelita. Pídales que incluyan entrevistas a los habitantes de Nínive en las que expresen cómo se sienten en relación con Jonás, la manera en que ha influido en ellos su mensaje y si creen o no que el mensaje que Jonás está dando es de origen divino.

Este ejercicio, aparte de ser divertido por lo anacrónico, ayudará a sus alumnos a ver la historia de Jonás desde una perspectiva más personal. Recuérdeles que, tal como lo señaló Jesús, los habitantes de Nínive creyeron a pesar de no haber presenciado ninguna clase de milagro o prodigio. ¿Cuánto cuesta hoy en día alcanzar a la gente con el evangelio? ¿Es suficiente dar tan solo el mensaje, o necesitamos apoyarnos en ciertos «ardides»?

«¿Por qué te pones a mirar la astilla que tiene tu hermano en el ojo, y no te fijas en el tronco que tú tienes en el tuyo? Y si tú tienes un tronco en tu propio ojo, ¿cómo puedes decirle a tu hermano: “Déjame sacarte la astilla que tienes en el ojo?” ¡Hipócrita!, saca primero el tronco de tu propio ojo, y así podrás ver bien para sacar la astilla que tiene tu hermano en el suyo» (Mateo 7: 3-5).

Lecciones del relato para los maestros

Después de leer la sección *Identifícate con la historia junto con sus alumnos, exprese en sus propias palabras lo que sigue a continuación y analícelo con ellos.*

1. Subrayen las partes de la historia que les resulten nuevas. ¿Cuál es la parte más sorprendente de la historia para ustedes?
2. Resalten las partes de la historia donde la gente habla con Dios o tratan de enviarle un mensaje.
3. ¿Qué temas surgen de la historia de Jonás?
4. ¿En qué se diferencia la historia de Jonás de otras historias de la Biblia?
5. ¿Cómo creen ustedes que reaccionaron los israelitas cuando se enteraron de la visita de Jonás a Nínive?
6. ¿Qué versículo (o versículos) creen ustedes que resume mejor el tema del libro de Jonás?

Use las siguientes citas como textos adicionales relacionados con la historia de esta semana: Mateo 5: 43-48; Proverbios 25: 21, 22 (comparar con Romanos 12: 19-21); Mateo 12: 41; Lucas 10: 25-37; Lucas 23: 39-43; comparar Jonás 4: 11 con Marcos 6: 34; 1 Juan 2: 29.

El contexto y el trasfondo del relato

Utilice la siguiente información para arrojar más luz sobre el relato. Compártala con sus alumnos con sus propias palabras.

Si yo digo «Jonás» ustedes me responderán «ballena». Y aunque cualquier buen estudiante de la Biblia sabe que el texto solo menciona a un «enorme pez», pocos saben que Jonás es mencionado en otro lugar del Antiguo Testamento. En 2 Reyes 14: 25 se revela que él profetizó durante el miserable reinado de 41 años del rey Jeroboam II de Israel, alrededor de los años 800-760 a.C.

Nínive, ubicada cerca de lo que hoy en día es la ciudad de Mosul, en Irak, era una ciudad con grandes templos y palacios que estaban ubicados junto a las rutas de comercio fluvial entre el oriente y el occidente. Nínive era la capital del imperio asirio, y gran parte de su desarrollo arquitectónico se produjo durante las décadas previas a la llegada de su más famoso visitante, que fue hasta allí para profetizar su destrucción. Jonás la describe como una ciudad tan grande que se requería de tres días para recorrerla (Jonás 3: 3). Los eruditos

concluyen que se refiere al tiempo que se necesitaba para recorrerla a pie.

El registro arqueológico muestra un resurgimiento de la adoración al dios Marduk en Nínive alrededor del tiempo de Jonás, pero ni la Biblia ni la arqueología sugieren que los habitantes de Nínive se hayan convertido en «asirios del séptimo día». En la historia, Jonás no les pide a los habitantes de Nínive que abandonen sus dioses, ni se menciona en el texto que hayan aceptado a Jehová como su único Dios. Lo único que les pidió fue que se arrepintieran de sus pecados. Pero a pesar de lo poco o nada que ellos conocían de la religión de los israelitas, Dios aceptó su arrepentimiento y su fe en él como genuina. El rey de Nínive era culpable de que la violencia se hubiera convertido en el primer pecado de Nínive, y su comprensión de la salvación era tan agudo como el de cualquier otro personaje de la Biblia: «Clamen a Dios con fuerza. Que cada uno se convierta de su mal camino y de la violencia que hay en sus manos. ¡Quizá Dios se detenga y se

Enseñando...

Pida a sus alumnos que repasen las otras secciones de su lección.

- ✓ **Puntos de vista.** Pregúnteles si las citas registradas en la sección *Puntos de vista* transmiten el mensaje central de la lección de esta semana.
- ✓ **Más luz.** Lea la declaración que aparece en la sección *Más luz*. Pregúnteles qué relación encuentran ellos entre la declaración de *Profetas y reyes* y lo que han analizado en la sección *Explica la historia*.
- ✓ **Puntos de impacto.** Indique a sus alumnos los versículos de la lección que están relacionados con el relato de esta semana. Haga que los lean y decidan cuál de ellos les habla de manera más directa. Pida que expliquen las razones por las que escogieron ese texto particular. Si lo desea, puede asignar los versículos a parejas de alumnos para que los lean en voz alta, los discutan con la clase y escojan cuál es el más relevante de todos.

arrepienta, se calme el ardor de su ira y no perezcamos!» (Jonás 3: 8, 9).

Jesús también nombra a Jonás en sus plegarias para que los israelitas se arrepientan de su arrogancia. Cuando estos le pidieron una señal, él les respondió que la única señal que obtendrían sería «la señal de Jonás»: «Como estuvo Jonás en el vientre del gran pez tres días y tres noches, así estará el Hijo del hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches» (Mateo 12: 40).

Jesús les recordó que los habitantes de Nínive habían visto mucho menos evidencias que ellos para creer, y aun así «los hombres de Nínive se levantarán en el juicio contra esta generación y la condenarán, porque ante la predicación de Jonás se arrepintieron, y en este lugar hay alguien que es más que Jonás» (Lucas 11: 32).

Sin embargo, por más que nos guste despotricar del autocompasivo Jonás, su oración es una de las más hermosas de la Biblia, y nos recuerda que aunque nuestra fe vacile, Dios siempre nos escuchará.

III. CONCLUSIÓN

Actividad

[Use la sección *Consejos para una enseñanza óptima*].

Resumen

Comparta los siguientes pensamientos con sus propias palabras:

Jonás desafía las ideas preconcebidas que tenemos sobre los juicios de Dios, sobre los no creyentes y todo lo que tenemos en nuestro corazón. Nos recuerda que no hay cabida en el cielo para la arrogancia, pues lo único que salva a santos y pecadores, a predicadores o plomeros o a cristianos y musulmanes es la gracia de Dios. Tendremos el privilegio de ir al cielo porque Dios nos ama y porque cuando él vino a tocar a nuestra puerta nosotros abrimos y lo dejamos pasar.

Jonás también nos recuerda que muchas veces aquellos que se sienten «más cercanos» a Dios, que han crecido aprendiendo versículos de memoria y que han asistido a escuelas cristianas, son los que más tienen que aprender de Dios. Aunque los habitantes de Nínive entendían su propia necesidad de Dios, el propio profeta de Dios daba vuelta el rostro hacia otro lado. Jonás se sentía en ventaja porque guardaba la ley de Dios y porque los habitantes de Nínive solo conocían el mal, pero se había olvidado de lo básico: «Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente y ama a tu prójimo como a ti mismo» (Lucas 10: 27).

Recuerde a sus alumnos el plan de lecturas de la serie «El Conflicto de los Siglos». La lectura que corresponde a esta semana se encuentra en *Profetas y reyes*, cap. 22.